Dieciséis rostros conocidos que padecen celiaquía

cuentan cómo han aprendido a vivir sin gluten

Famosos que viven sin gluten

EFE MADRID

Vidas tan dispares como las de la condesa de Romanones, las actrices Silvia Marsó o María Valverde, o el subcampeón de España de Culturismo, Leo Car- ballo, se han dado cita en el libro *«Celíacos famosos»* donde narran anécdotas relacionadas con el elemento común a todos ellos: su alergia al gluten.

Mercedes Pescador (i), junto a Silvia Marsó y Sergi Arola. /EFE

Dieciséis afectados por la celiaquía han escrito este libro editado por *LoQueNoExiste* que incluye además ocho recetas sin gluten de Sergi Arola entre las que figuran arroz cremosos con queso y espárragos, lubina con berros o solomillo de venado con manzana y castañas. La publicación fue presentada por el presidente de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición, Roberto Sabrido, y el presidente de la Federación de Asociaciones de Celíacos de España (FACE), Ignacio Santamaría, junto con la promotora de la obra, Mercedes Pescador.

«Parecemos miembros de una secta catequizando a todo nuestro entorno personal y profesional sobre la enfermedad celíaca», asegura una de las participantes en la obra, la ex vicepresidenta del Parlamento gallego, Inmaculada Rodríguez.

«Es un placer ir a una hamburguesería y pedir una super con queso y pan para celíacos. Ese día sonríes», señala la actriz María Valverde.

En España existen unos 450.000 celíacos pero solo el 10 por ciento está diagnosticado.Según señala la jefa del Servicio Digestivo Infantil del Hospital la Fe de Valencia, Carmen Ribes, en un anexo incluido en el libro, el 60 por ciento de los casos se detecta en la infancia. El retraso en el crecimiento en los niños y la diarrea crónica en los adultos son algunas de las claves para el diagnóstico.

Uno de los problemas a los que se enfrentan esta personas es la carestía de su cesta de la compra, casi 1.500 euros anuales más cara que la de una persona sin la enfermedad ya que el precio de los alimentos básicos que no contienen gluten puede ser hasta 800 euros más elevado que el resto.

Los representantes de los enfermos celíacos han destacado la importancia de la entrada en vigor el pasado 21 de enero del reglamento comunitario por el que se puede etiquetar como sin gluten cualquier alimento convencional cuando en su composición el contenido de gluten no supere los 20 miligramos por kilo.

FERIA DE **SEVILLA**

Orejita para Manzanares

JUAN MIGUEL NÚÑEZ

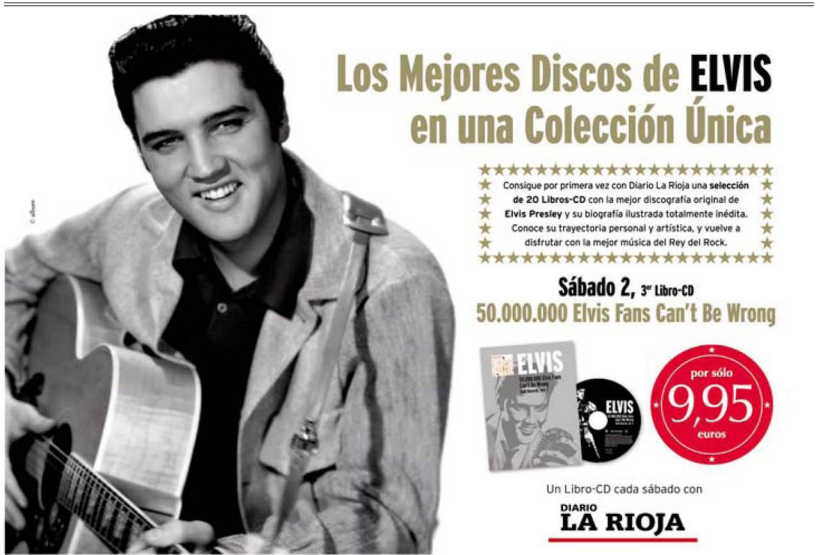
Estaba en juego el puesto de triunfador de la feria, que se disputaban Manzanares y Talavante, los dos únicos espadas que han cortado dos orejas a un toro en el ciclo. Se esperaba una tarde de fuerte rivalidad entre ambos. Pero brilló el toro por su ausencia, y la corrida quedó en tablas.a corrida de hoy, hay que decirlo de una vez, salió podrida. Y aunque Manzanares cortó una oreja –«una orejita», suelen definir los taurinos en su argot estos triunfos menores–, no puntúa como tal en la valoración global de méritos.

Fue una faenita –hay que seguir con los diminutivos–, a un toro al que le costó seguir los engaños, y sin pasar de las medias arrancadas. Manzanares, eso sí, acertó a tirar de las escasas embestidas del burel. Y todavía mejor, toreó muy despacio.

Fue todo lo bueno que tuvo el trasteo. Y en el otro platillo de la balanza hay que anotar la falta de unidad. Los pases de uno en uno, y perdiendo muchos pasos entre ellos. La faena siempre a menos.

15ª DE ABONO

- **Ganadería:** uatro toros de Torrealta, justos de presencia, mansos y sin contenido. El primero fue un sobrero de Gavira, en la línea de los titulares; y el segundo, sobrero también, de «El Serrano», con más cuajo y fuerza, el mejor toro del encierro aun sin llegar al aprobado.
- **El Fandi**, de carmín y oro, silencio y saludos.
- **José María Manzanares**, de azul cobalto y oro, oreja y palmitas.
- **Alejandro Talavante**, de tabaco y oro, silencio en los dos.

Pero quede claro que todas las ausencias y lagunas del toreo de Manzanares fueron achacables al toro, dicho sea de paso el menos malo de los seis.

¿Qué se puede contar entonces de las otras cinco «faenas»?. Sencillamente no fueron tales. El mismo Manzanares pegó pases espaciados, la mayoría tropezados, a su distraído segundo, que se arrancaba muy de tarde en tarde y sin celo.